

La Gruta: narrativas, resignificación y materialidades sobre la esclavitud en Pelotas (Brasil)

A Gruta: narrativas, resignificação e materialidades sobre a escravidão em Pelotas (Brasil)

Elis Meza¹

Lino José Zabala¹

¹ Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, RS, Brasil

Resumen

El pasado permanece, tanto en narrativas como en materialidades que son re-significados, atravesando diversas memorias. En las ciudades que cuentan con una herencia esclavista, el pasado que persiste nos invita a reflexionar sobre sus consecuencias en la contemporaneidad. Al sur de Brasil, en la ciudad de Pelotas, uno de los enclaves a partir de los cuales podemos discutir estas interacciones multitemporales es “La Gruta”, ruinas de una caverna artificial ubicada en el jardín del Museu da Baronesa. Este espacio suscita una discusión pública sobre las dimensiones de las secuelas coloniales en el ámbito patrimonial local, especialmente en las representaciones de las memorias de la esclavitud.

Palabras clave: Memorias. Resignificación. Esclavitud. Patrimonio Cultural.

Resumo

O passado permanece, tanto nas narrativas quanto nas materialidades ressignificadas, atravessando várias memórias. Nas cidades com herança escrava, o passado que persiste nos convida a refletir sobre suas consequências no mundo contemporâneo. No Sul do Brasil, na cidade de Pelotas, um dos enclaves dos quais podemos discutir essas interações multitemporais é “La Gruta”, ruínas de uma caverna artificial localizada no jardim do Museu da Baronesa. Esse espaço provoca uma discussão pública sobre as dimensões das consequências coloniais no campo patrimonial local, principalmente nas representações das memórias da escravidão.

Palavras-chave: Memórias. Resignificação. Escravidão. Patrimônio cultural.

I Pensando los Discursos Patrimoniales en Pelotas

La cultura material, museos y ceremonias pueden tener un papel central en la producción de la naturalización de las desigualdades (SCHACKEL, 2001). En Brasil, así como en otros países latino-americanos, desde la primera mitad del siglo XX se consolidó un discurso de “democracia racial”, es decir, de una misceginación que habría erradicado las discriminaciones raciales. Sin embargo, el sentido ideológico de tal propuesta es la manutención del *status quo* colonial, que es la “lógica del cautiverio” (FERNANDES, 1965). En el ámbito patrimonial, esto se configura a partir de la reproducción de narrativas que niegan la esclavitud, tanto como las contribuciones de los pueblos africanos esclavizados a la constitución social, cultural y económica del país.

La investigadora Myrian Santos (2005, p. 60) criticó los enfoques de la mayoría de los museos brasileiros en relación a las memorias de la esclavitud, que van desde la inexistencia de tal discusión, a la representación estereotipada de los esclavizados como víctimas inertes, hasta el enaltecimiento de la abolición como dádiva blanca. Asimismo, cuando es referida, la esclavitud es presentada en espacios oficiales como algo que pertenece al tiempo que pasó (OLSEN *et al.*, 2008). No obstante, “[...] el pasado, frente a lo que piensan muchos, no pasa tan fácilmente. Insiste en asirse al presente y, a veces, en envenenarlo” (GONZALEZ-RUIBAL, 2012, p. 106). En ese sentido, retomamos el debate de Carlos Hasenbalg (2005), que muestra que las jerarquías sociales generadas en la época colonial se mantienen, y esto actúa como un hecho estructural que permite que persista la desigualdad en Brasil. Y esto es así también en el campo patrimonial, especialmente en

lo que respecta a discursos y materialidades vinculados a la herencia cultural de afrodescendientes e indígenas.

En lo que respecta a los discursos museológicos, una característica común a la mayoría de los museos históricos es la conceptualización desde una línea temporal teleológica. De modo que en la experiencia narrativa de los museos se estaría expresando “[...] el tiempo cronológico y cromométrico [...] una reminiscencia de la idea modernista de progreso, como proceso lineal que avanzaba hacia el futuro” (HAMILAKIS, 2015, p. 48). Tal argumento sugiere que el pasado corresponde a otra dimensión, de la cual nos encontramos alejados. Esta separación del pasado, el presente y el futuro hace parte del proceso de “purificación”, a través del que se establece el discurso de la modernidad (LATOURE, 1994). Podemos plantearnos una revisión de esta construcción a partir de la obra de Gilroy (2001), quien retomando las memorias de la esclavitud como parte de la experiencia de la Diáspora Africana, critica los fundamentos filosóficos occidentales, revelando las fisuras en las construcciones conceptuales modernas, entre las que se incluye la temporalidad unilineal. Pero también, en las narrativas de personas afrodescendientes en la actualidad, notamos una percepción de la interligación entre pasado y presente. En nuestro caso de estudio, las narrativas locales que insisten en expresar la importancia de la herencia esclavista de Pelotas, ciudad localizada al sur de Brasil, son en sí mismas críticas múltiples a la historia oficial y a la desvinculación discursiva generalizada entre la prosperidad económica que esta ciudad experimentó en la época colonial y la utilización de mano de obra esclavizada. Tal debate coloca el racismo como elemento fundante de la modernidad, tanto a nivel transatlántico como local (MBEMBE, 2003).

La producción de carne salada (*charque*) fue una industria que, desde el siglo XVIII, tuvo gran auge en la región platina (Argentina, Uruguay y Rio Grande do Sul, Brasil). La ciudad de Pelotas (en ese momento sismaría Monte Bonito) llegó a tener más de 30 saladeros (GUTIERREZ, 2001), que a su vez tenían entre 21 y 127 esclavizados africanos o criollos, siendo en media 54 personas por saladero. En su mayoría eran hombres en edad productiva, pero también había mujeres, niños y ancianos. Existen excelentes investigaciones académicas sobre

la esclavitud en Pelotas (AL-ALAM, 2007; GUTIERREZ, 2001; DALLA VECCHIA, 1994; MAESTRI, 1984; DA ROSA, 2012; LONER; GIL; SCHEER, 2012; MOREIRA; AL-ALAM, 2014 VARGAS, 2014; ZABALA, 2018, entre otros), pero tales avances aún no han tenido suficiente presencia en las representaciones museológicas locales¹. Los discursos oficiales celebran la historia del llamado “Ciclo del Charque”, siendo el último proceso patrimonial (mayo 2018) la declaración de varias edificaciones históricas de la elite pelotenses como Patrimonio Cultural Brasileiro por el Instituto de Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN)².

Aún en la actualidad, Pelotas se proyecta como una ciudad de descendencia europea, silenciando la historia de los africanos esclavizados y sus descendientes (Trouillot, 1991). Sin embargo, es necesario mencionar que Pelotas en 1884 era la ciudad con mayor número de esclavizados en la provincia y en diversos momentos llegó a haber más esclavizados que blancos. De acuerdo con Maestri (1984, p. 60), de los 10.873 habitantes en 1833, 5.623 eran cautivos; 3.911, libres; 1.137, libertos; y 180 indios. Estas personas trabajaban en la producción de la carne salada, en actividades domésticas, agrícolas, producción cerámica, en la construcción civil y de obras públicas (GUTIERREZ, 2001). En muchas de las edificaciones de la época que son preservadas como patrimonio material, tales como las grandes residencias de los Barones del charque en el centro de la ciudad, muchos visitantes, especialmente afrodescendientes, critican la falta de reconocimiento de la construcción de los edificios por manos negras y cuestionan sobre los espacios en que habitaban y circulaban los esclavizados y esclavizadas, así como sus historias (MORALES, 2015). Tal es el caso de la antigua residencia de la familia Antunes Maciel, propietarios de estancias y saladeros esclavistas, cuya estructura fue donada como bien público y desde 1982 alberga el Museu da Baronesa.

2 ¿Dónde Está la Senzala del “Museu da Baronesa”?

El Museo Municipal Parque da Baronesa fue fundado con el propósito de albergar colecciones de la familia Antunes Maciel, así como otros objetos que retrataran “los usos y costumbres de la elite

pelotense en el siglo XIX e inicios del XX” (HALLAL; MULLER, 2016, p. 209)³. La propiedad original fue comprada en 1863 por el Coronel Aníbal Antunes Maciel, como regalo de bodas para su hijo Aníbal Antunes Maciel Junior, quien contrajo nupcias con Amélia Fortunata Hartley de Brito (SHWANZ, 2011), una carioca hija de ingleses establecidos en Rio de Janeiro. Para esa época, el centro de la ciudad se encontraba alejado de la casa, la cual poseía un vasto terreno. Éste hacía divisas con el Camino de las Tropas, actual Avenida São Francisco de Paula, por donde eran transportados los esclavizados y el ganado bovino que atracaban en el puerto del Canal São Gonçalo desde la ciudad vecina de Rio Grande, conocido como “Paso de los negros” (GUTIERREZ, 2001).

El casarón de los Antunes Maciel no solo era amplio, también fue profusamente dotado de elementos decorativos y recreativos, como jardines, obras de arte, una torre llamada casa de baño, un lago artificial

[...] que proveu de uma gôndola com lanternas, e um escravo de libré que fazia de gondoleiro para levar a senhora, suas amigas e as crianças, quando chegaram, para passear pelo jardim, como se estivessem em algum lugar diferente que a cidade que crescia à base do trabalho duro e inumano das charqueadas. (SCHWANZ, 2013, p. 542)

Figura 1 –Fachada del Museu da Baronesa



Fuente: Acervo personal de Elis Meza

Figura 2 – Vista interior del Museu da Baronesa



Fuente: Acervo personal de Elis Meza

Tal y como nos recuerda Gutierrez (2004), estos proyectos arquitectónicos de la élite solo fueron posibles a partir del trabajo y sangre de los esclavizados africanos y afrodescendientes. No obstante, en lo que respecta a la representación discursiva sobre la esclavitud, en el Museu da Baronesa es destacado el recibimiento del título del que recibió el charqueador en 1884, debido a que habría liberado a sus esclavos antes de la Ley áurea (1888), que prescribía la abolición de la esclavitud (PAULA, 2012). En tal sentido, la predominancia de la generosidad del señor, opaca la realidad de la libertad como una conquista de los negros y por otro lado, no esclarece que la abolición no eliminó las desigualdades, muy por el contrario, mantuvo las relaciones de dominación transformándolas para adecuarse al emergente sistema económico. Así, muchos de los ex-esclavizados, tenían que continuar trabajando en las estancias y residencias. Fue así en la propiedad de los Antunes Maciel. De entre la cantidad de personas que trabajaron como esclavizados en este lugar, en documentos históricos, encontramos algunos nombres: en el inventario del Coronel Anibal Antunes Maciel, están presentes Elena y su marido Henrique, Anacleto, Firmino, Antonio Porto Alegre, Serafim, Mathias, María, Bernardino. En el testamento de 1885 del Barão de Tres Serros, se menciona a Anastácia, ex-ama de leche, Bibiana, ex-ama de leche, Antonina, ex-ama de leche, João,

cochero, Antônio, copero, Ricardo, cocinero, Jozefa dos Santos, ex-ama de leite⁴. Sabemos que esclavizados y esclavizadas mantenían sus nombres africanos paralelamente a los nombres registrados en los documentos, pero aun así nos parece importante mencionarlos, porque nos permite pensar en términos de la experiencia humana y corporificada que representó la condición de esclavitud, diferentemente de la noción grupal homogeneizante (REDIKER, 2007).

Ahora bien, ¿qué pueden conocer los visitantes del *Museu da Baronesa* sobre estas personas? Una de las principales solicitudes que encontramos en los libros de visitas y sugerencias del museo, fueron precisamente críticas a la falta de información sobre los esclavizados y esclavizadas en la exposición permanente. De hecho, la única referencia era una figura de una negra en la cocina, que ya fue retirada de exposición. Tal representación fue criticada por Morales (2015), quien refirió a que la imagen de negros y negras en espacios museológicos en Pelotas se construía únicamente a partir de referencias a la servitud. Es interesante destacar que justamente son los grupos sociales que principalmente han ejercido presiones para la reformulación de las narrativas museológicas referentes a la diáspora africana. Por tanto, reproducimos aquí algunos de los comentarios en el citado libro de visitas:

- a) Em 1º/5/2010– “Gostaríamos de conhecer o andar superior e a senzala”. Obrigada. Flávia.
- b) Em 29/10/11 – “A visita foi ótima, é lindo saber que parte da história ainda sobrevive, pena que não exista mais detalhes sobre o povo africano que aqui permaneceram por muito tempo e construíram a cidade de Pelotas com suas próprias mãos”.
- c) Em 5/1/2012 – “Eu, como negro, proprietário das terras onde houve o massacre dos Porongos, onde negros foram chacinados, sinto-me angustiado ao saber que aqui nesta pomposa casa muitos negros sofreram dias e noites. Tratados como animais. À custa do sofrimento, muita riqueza foi construída!”
- d) Em 5/1/2012 – “Gostaria de ver objetos usados pelos negros. Onde está a história real do Brasil??!? Negros não têm memória?”.

- e) Em janeiro de 2013 – “Porque não há referência aos escravos do barão?”
- f) Em março de 2013 – “Colocar coisas da escravidão e do trabalho para a manutenção deste estilo de vida. Colocar também a história das pessoas que mantinham todo esse luxo, como os escravos principalmente, porque, com certeza, a “madame” nunca tomou nem banho sozinha.” S/I
- g) Em setembro de 2013 – “Onde ficavam os escravos?”

Por otra parte, también existen memorias que narran algunas de las visones que personas de la localidad tenían en relación a esos antiguos esclavos en la propiedad de Antunes Maciel, aún antes de su disposición como museo, por ejemplo, un relato del cuestionamiento una visitante de 81 años al guía del museo, nos ilustra:

Onde está enterrado o escravo Conrado? Minha avó me contava que ele tinha sido agredido pelo Barão e devido aos ferimentos ficou-se morto. Sendo enterrado nos fundos do Parque. Minha avó nem gostava de passar aqui na frente, pois dizia que o casarão era mal-assombrado pelos espíritos dos escravos que aqui morreram. (SCHWANZ, 2013, p. 548)

Otra referencia, encontramos en Dalla Vecchia (1994), quien entrevistó en 1993 a Antenor Silveiras, de 77 años, quien declaró ser hijo y nieto de esclavizados de Piratini, residente en una casa contigua a ruinas de una antigua residencia esclavista frente al Museu da Baronesa, él relató que se han encontrado objetos y huesos humanos en las cercanías y las han atribuido “al tiempo de los esclavos”. Por su parte, Magalhães (2000, p. 10) refiere a un “[...] casarão entregue às sombras, habitado por aranhas, lagartos, morcegos e tudo mais que coubesse em nossa imaginação, inclusive fantasmas de negros”. Entonces, podemos preguntarnos el porqué de esa omisión de la esclavitud en la propuesta narrativa del Museu da Baronesa. Y así, pensando en el patrimonio cultural como elemento reproductor de ideologías, queremos referir a la metáfora de “la máscara”, así como es utilizada por la psicoanalista Grada Kilomba, quien vincula los artefactos de la esclavitud a la noción de represión de Freud, que consiste en “alejar algo y mantenerlo a

distancia del consciente” (KILOMBA, 2010, p. 177). En ese sentido, se produce un silenciamiento de verdades desagradables, como la persistencia de la esclavitud y el racismo. Además, funciona como un “[...] método que protege al sujeto blanco de reconocer el conocimiento [y las experiencias] del “Otro” (KILOMBA, 2010, p. 177).

Es muy claro como los procesos coloniales en Brasil han servido de base a las desigualdades contemporáneas y los discursos que legitiman la exclusión se encuentran también en monumentos, museos, que funcionan como discursos materiales de las ideologías dominantes (ZARANKIN, 1999). Pero tal forma particular de historicidad, no pasa sin contestación en vista de la pervivencia del pasado en el presente (GONZÁLEZ-RUIBAL, 2012). De tal forma, paralela a la narrativa oficial, hay las narrativas vernáculas sobre esclavitud que remeten a imágenes más amplias sobre la época del Charque, relatos con la capacidad de cuestionar la versión autorizada del museo, proyectando nuevos discursos sobre el pasado de la ciudad.

3 Narrativas de un Pasado que Permanece: “La Gruta” y los Esclavos

El pasado permanece, tanto en narrativas como en materialidades que son re-significados, atravesando diversas memorias. En las narrativas sobre “la Gruta”, ruinas de una caverna artificial ubicada en el jardín del Museu da Baronesa, se suscitan discusiones públicas sobre las dimensiones de las secuelas coloniales en el ámbito patrimonial local, especialmente en las representaciones de las memorias de la esclavitud. De manera que no solo se establece un rechazo a la narrativa teleológica, sino que se produce una incorporación de la multi-temporalidad, es decir, el reconocimiento de que el pasado continúa vivo y actuante en el presente (GONZÁLEZ-RUIBAL, 2012).

Figura 3 – Vista frontal de La Gruta



Fuente: Acervo personal Elis Meza

Por tanto, en nuestro abordaje en arqueología etnográfica, nos hemos propuesto retomar la propuesta de Kilomba (2010, p. 177), quien establece el escuchar a las personas como “[...] acto de autorización en dirección al/ a la que habla”. No colocamos esta idea en términos de que las asociaciones identitarias a partir de las memorias de la esclavitud en el contexto de la Gruta necesiten de la verificación antropológica para la corroboración del pasado auténtico, sino como reconocimiento de lo valioso en las memorias y tradiciones afrodescendientes (SCOTT, 1991) para repensar las formas actuales del patrimonio cultural. Esta perspectiva es fundamental en el mundo poscolonial debido a que la intersección de la modernidad nacional, colonial y racial constituyó los fundamentos a partir de los cuales establecemos una relación específica con el pasado (HAMILAKIS, 2018). Así, retomamos el cuestionamiento levantado por Marcia Bezerra (2011, p. 62) “Por que as teorias da cultura material têm sido aplicadas somente para o entendimento das relações entre ‘pessoas e coisas’ no passado? Porque não se estender tais estudos para as relações estabelecidas no presente com as coisas do passado?”.

Figura 4 –Ubicación de la Gruta en relación al Museu da Baronesa



Fuente: Google Earth (2019)

Este nuestro trabajo de investigación ha tenido lugar desde marzo de 2016, enfocándonos en identificar los distintos usos sociales que las personas dan a “La Gruta”, una estructura en ruinas, de más de tres metros, originalmente construida con ladrillos, cemento y vigas de metal, y que estuvo adornada con quartzo, según se pueden apreciar algunos vestigios. Los visitantes confluyen en aquél lugar como parte del uso de los jardines del Museu da Baronesa como espacio de disfrute al aire libre. De acuerdo con las fuentes del propio museo, la Gruta fue construida en la época de la Casa Grande (segunda mitad del siglo XIX) y habría sido una caverna artificial que simulaba una gruta natural, siguiendo los patrones decorativos románticos.

Figura 5 – Vista interna de la Gruta



Fuente: Acervo personal Elis Meza

Sin lugar a dudas, la Gruta es un espacio donde prima un impacto sensorial, en el que a pesar de la incerteza sobre su función original que expresan la mayoría de visitantes, también producen una asociación directa al régimen esclavista. Uno de los entrevistados, el señor Luis Pereira dijo: “que se conheça, é uma gruta construída por escravos, há mais de cem anos”,añadiendo la posibilidad de que fuera construida después de la casa para alojar los esclavizados que en ella trabajaban, “[...] pelos materiais se vê que não foi só construída por eles, que os barões deram os materiais para eles construírem a sua senzala... mas não se tem certeza disso, a única coisa certa é que é antigo, deve ter mais de duzentos anos” (Luiz Pereira, entrevista 24 de junio de 2016).

Cuando interrogados sobre por qué creen que este lugar era un espacio habitacional para esclavizados (especialmente en vista de sus dimensiones reducidas y su estructura poco funcional), varias personas respondieron que así era como se trataba en esa época a los esclavos, “[...] eles já zurravam o dia todo, então os donos não se importavam de meter eles ali a dormir, de pé, todos juntos” (entrevistada anónima, 18 de junio de 2016). Otras narrativas nos fueron proporcionadas por funcionarios del museo, a quienes los visitantes han indagado sobre la Gruta, sobre “[...] se aquilo era um forno para queimar os escravos, uma espécie de cárcere, ou a casa deles, isso se deve tal vez a que era a época final da escravidão, mas

nós não temos registro nem diário, de aonde tinham a senzala, ou em que ano foi construída a Gruta". (Flávia, entrevista 6 de julio de 2015).

No obstante, la concurrencia de narrativas propicia la insistencia en discutir la esclavitud en la antigua residencia de charqueadores. Podemos notar esto especialmente en las declaraciones de afrodescendientes, por ejemplo, Taigor (entrevista 5 de julio de 2016):

Al principio coincidió en que la Gruta era una casa de esclavos, pero cuando le pregunté cómo él sabía que era así, dijo: a minha bisavó falou para minha avó e assim. Taigor aseveró que su bisabuela fue esclava de la casa, y que después de ser liberta, su familia se radicó muy cerca de la casa de la Baronesa, donde viven aún, y concluyó en referencia a la Gruta: hoje em dia é brinquedo para crianças mas escravos morreram ali, tem uma passagem ruim ali, e eu falo isso para os meus filhos. Os escravos ficavam aqui a noite inteira depois de trabalhar o dia todo, mas antes o inverno era mais rigoroso do que agora, eles morreram aqui (notas de diario de campo Zabala 2016).

Si pensamos en la Gruta a partir de la noción de discurso material, entonces podemos entender una de las tesis de Walter Benjamin, que propone que “articular históricamente lo pasado no significa conocerlo «tal y como verdaderamente ha sido». Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro” (BENJAMIN, 2008, tesis 6). La validación de estas historias para muchos de nuestros interlocutores, procede a partir de la materialidad, en tanto justifican la no-patrimonialización de la Gruta por su status de espacio “subalterno”, diferentemente del casarón de la baronesa, que alberga el museo y para el cual es necesario pagar la entrada. Pero también, hay una profusión de memorias que remiten a la esclavitud, como en el caso de una señora que comentaba a familiares que estaban de visita en la ciudad, que antes estaban allí en la Gruta las cadenas y pesos donde amarraban a los esclavos.

La arqueología etnográfica contribuye a entender la percolación del tiempo, al articular narrativas sobre las “[...] cualidades duracionales que les permiten [a los recuerdos materiales] intervenir en el presente” (HAMILAKIS, 2015, p. 48). Es de resaltar que las narrativas que hemos recopilado son sintomáticas de estas relaciones multi-temporales, porque aun a pesar de que se esboce la dicotomización cronológica, el elemento

central – la esclavitud– es recurrente tal como un espectro que sigue habitando este espacio y estas materialidades. Y es precisamente en esa asociación de lugares, tiempos y objetos que las memorias re-imaginan el pasado en formas nuevas (ALDERMAN; CAMPBELL, 2008, p. 343; AGOSTINI, 2017; CASTAÑEDA, 2009; CICALO, 2015). Por lo tanto, las materialidades no son elementos pasivos en las consideraciones sobre las relaciones de poder que tratan del pasado y del presente. De acuerdo con Linenthal (2006, p. 2), “[...] los restos materiales y la fruición de reliquias, tanto dolorosas cuanto inspiradoras, permiten que las personas ‘sientan’ el pasado visceralmente”.

Nuestro caso de estudio no es un pasado lejano, no “ha pasado”, sigue estando allí, en el contraste de “la Gruta” y el casarón, así como es percibido por muchos visitantes, y en la ausencia de la esclavitud en las exposiciones museológicas. De esta forma, vemos que las relaciones con los monumentos nunca son en una sola vía, a pesar de que hayan sido construidos a partir de concepciones determinadas, las interacciones que tienen posteriormente con las personas, generalmente divergen de las intenciones con que fueron creadas (YOUNG, 1993). En Pelotas, la historia de la presencia esclava necesita trascender al ámbito académico, hacia la construcción de otras representaciones del patrimonio negro. La descripción que ofrece actualmente el *Museu da Baronesa* sobre sí mismo es la de un “museo de costumbres” principalmente relacionado a la elite pelotense (KOHLS, 2011)⁵. Pero, como indica Olsen *et al.* (2008, p. 154) “el pasado prolifera en el presente”. Así que la experiencia de la esclavitud sigue manifestándose, en este caso, a través de las interpretaciones que la mayoría de los visitantes del museo realizan sobre “La Gruta”.

4 Reflexiones Finales

Concordamos con Bhabha (1998) para quien los discursos son fundamentales en las relaciones de dominación, por lo cual es necesaria la producción poscolonial de revisiones críticas a la ideología de la epistemología occidental. En el caso que acabamos de discutir, podemos decir que las narrativas alternativas que asocian la Gruta con las memorias de la esclavitud constituyen un discurso material que reclama

por el reconocimiento de la presencia afrodescendiente en los espacios patrimoniales tradicionales. La herencia esclavista y racista en los discursos oficiales ha negado la importancia de la discusión sobre la esclavitud, pero esto no ha impedido que surja y tome cada vez más fuerza la transformación de las representaciones del pasado, porque estas claramente afectan el presente y el futuro. Podemos decir, que en la ciudad de Pelotas, este proceso de re-africanización de la historia y de ocupación de espacios culturales está en continuo progreso, conforme surgen otras narrativas y materialidades que expresan y combaten la persistencia de la esclavitud y el racismo.

Agradecimientos

En primer lugar, agradecemos a los interlocutores e interlocutoras que compartieron con nosotros sus perspectivas sobre La Gruta y sobre la esclavitud en Pelotas, así como a los funcionarios del Museu da Baronesa. Agradecemos a la profesora Loredana Ribeiro por la revisión de una versión previa de este texto y al profesor Francisco Pereira por sus comentarios sobre la investigación. Y especialmente a Manuela Zabala, nuestra hija, por quien conocimos el Museu da Baronesa y la Gruta en una tarde de paseo. Nuestras investigaciones han sido posibles gracias al apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001 y del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico CNPq.

Notes

- ¹ Una excepción es la exposición temporal “O Encantamento do Mundo: Objetos dos escravos na Charqueada São João”, en la cual participamos con la curaduría para el Laboratório de Estudos Interdisciplinares em Cultura Material (UFPeL) y que ha sido presentada tres veces en la Charqueada São João, en conjunto con el espectáculo de la Compañía de Danza Daniel Amaro, “Dança dos Orixás” (MEZA, 2018) y una vez en el Museu do Doce, acompañando un taller de danza afro contemporánea, a cargo de Paco Gomes (GriotLab).
- ² Información disponible en <http://portal.iphan.gov.br/noticias/detalhes/4652/conjunto-historico-de-pelotas-rs-agora-e-patrimonio-cultural-do-brasil>. Consultado el 20 de mayo de 2018.
- ³ El Museo fue declarado patrimonio por el Consejo Municipal de Patrimonio Histórico y Cultural de Pelotas el 3 de julio de 1985, a través de la ley n. 2.708.

- ⁴ Informaciones tomadas de: Inventário de Anibal Antunes Maciel, Arquivo Público do Estado do Rio Grande do Sul. Pelotas, n. 815, M48, E25, 1875, y testamento de Anibal Antunes Maciel, acervo do Museu da Baronesa.
- ⁵ Queremos destacar que recientemente se está produciendo una posibilidad de transformación discursiva del Museu da Baronesa, a partir de un proyecto que han denominado “Visibilidade do negro no Museu da Baronesa” y que ha incluido la realización de charlas con activistas y académicos, una pequeña exposición temporal durante diciembre de 2017 hasta marzo de 2018, donde fueron expuestos algunos artefactos relacionados a la religiosidad de matriz africana, y finalmente, la organización de actividades culturales en el marco de la Semana de la Consciencia Negra (2018).

Références

AGOSTINI, C. **Temporalidades e Saberes Inscritos em Ruínas e Memórias**. 5. ed. do Prêmio Luiz de Castro Faria/IPHAN, 2017. (Manuscrito inédito)

AL-ALAM, Caiuá. **A negra forca da Princesa: policia, pena de morte e correção em Pelotas (1830-1857)**. Orientador: Paulo Roberto Staudt Moreira. 2007. 250 f. Dissertação (Mestrado em História) – Escola de Humanidades, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, 2007.

AL-ALAM, Caiuá; PINTO, Natalia; MOREIRA, Paulo Roberto Staud. Duzentos mil réis pela cabeça do Chefe Preto Padeiro e cem mil réis pelas dos demais malfeitores: notas de pesquisa sobre o Quilombo do Padeiro (Pelotas, 1835). **Cadernos do LEPAARQ (UFPEL)**, [S.l.], v. 11, n. 22, 3 out. 2014. Disponível em: <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/lepaarq/article/view/3775>. Revisado en 15 de marzo de 2018.

ALDERMAN, D. H.; CAMPBELL, R. M. Symbolic Excavation and the Artifact Politics of Remembering Slavery in the American South: observations from Waterloo, South Carolina. **Southeastern Geographer**, [S.l.], v. 48, n. 3, p. 338-355, 2008. Disponível em: <https://www.jstor.org/stable/26225537>. Revisado en 12 de junio de 2017.

BENJAMIN, W. **Tesis sobre filosofía de la historia**. Santiago: Archivo Chile, 2008.

BEZERRA, M. As moedas dos índios: um estudo de caso sobre os significados do patrimônio arqueológico para os moradores da Vila de Joanes, ilha de Marajó, Brasil. **Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi. Cienc. Hum.**, [S.l.], v. 6, n. 1, p. 57-70, 2011. Disponível em: <http://www.redalyc.org/pdf/3940/394034992005.pdf>. Revisado en 16 de junio de 2016.

BHABHA, H. **O local da cultura**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 1998.

CASTAÑEDA, Q. The “Past” as Transcultural Space: using ethnographic installation in the study of archaeology. **Public Archaeology**, [S.l.], v.8, n. 2-3, p. 262-282, 2009. Disponível em: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1179/175355309X457277>. Revisado em 10 de outubro de 2017.

CICALO, A. Those Stones Speak: Black-Activist Engagement with Slavery Archaeology in Rio de Janeiro. **Latin American and Caribbean Ethnic Studies**, [S.l.], v. 10, n. 3, p. 251-270, 2015. Disponível em: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17442222.2015.1087833>. Revisado em 28 de outubro de 2017.

DA ROSA, E. **Paisagens negras**: arqueologia da escravidão nas Charqueadas de Pelotas (RS, Brasil). 2012. 199 f. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural, Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2012.

DALLA VECHIA, A. **Os filhos da escravidão**. Pelotas: Editora da UFPEL, 1994.

FERNANDES, F. O Mito da democracia racial. *In*: FERNANDES, F. **Integração do Negro na sociedade de classes**. São Paulo: Cia editora Nacional, 1965. p. 299 -327.

GILROY, P. **O Atlântico Negro**: Modernidade e Dupla Consciência. São Paulo: Ed. 34; Rio de Janeiro: UCM – Centro de Estudos Afroasiáticos, 2001.

GIOVANETTI, J. Subverting the Master’s Narratives: Public Histories of Slavery in Plantation America. **International Labor and Working-Class History**, [S.l.], v. 76, p. 105-126, 2009. Disponível em: <https://www.cambridge.org/core/journals/international-labor-and-working-class-history/article/subverting-the-masters-narrative-public-histories-of-slavery-in-plantation-america/04EEA108A960D19EC3B950E927E90F0B>. Revisado em 30 de outubro de 2017.

GONZALEZ-RUIBAL, A. The Past is Tomorrow. Towards an Archaeology of the Vanishing Present. **Norwegian Archaeological Review**, [S.l.], v. 39, n. 2, p. 110-125, 2006. Disponível em: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00293650601030073>. Revisado em 05 de Novembro de 2017.

GONZÁLEZ-RUIBAL, A. Hacia otra arqueología. Diez propuestas. **Complutum**, [S.l.], v. 23, n. 2, p. 103-116, 2012. Disponível em: <http://digital.csic.es/handle/10261/137312>. Revisado em 5 de Novembro de 2017.

GUTIERREZ, E. **Negros, Charqueadas e Olarias**: um estudo sobre o espaço pelotense. Pelotas: Ed. Universitária UFPEL, 2001.

GUTIERREZ, E. J. B. **Barro e sangue**: mão-de-obra, arquitetura e urbanismo em Pelotas (1777-1888). Pelotas: Ed. Universitária UFPEL, 2004.

- HALLAL, D.; MULLER, D. Educação Patrimonial no Museu Municipal Parque da Baronesa como possibilidade de Turismo Cidadão. Pelotas/RS. **Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad**, [S.l.], v. 2, p. 208-224, 2016. Disponível em: <http://periodicos.claec.org/index.php/relacult/article/view/305>. Revisado en 08 de Noviembre de 2017.
- HAMILAKIS, Y. Arqueología y sensorialidad. Hacia una ontología de los afectos y los flujos. **Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica**, [S.l.], v. 9, n. 1, p. 29-53, 2015. Disponível em: <https://seer.ufmg.br/index.php/vestigios/article/view/10579>. Revisado en 15 de Noviembre de 2017.
- HAMILAKIS, Yannis. Decolonial archaeology as social justice. **Antiquity**, [S.l.], v. 92, p. 518-520, 2018.
- HASENBALG, C. **Discriminação e Desigualdade no Brasil**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2005.
- KILOMBA, G. **Plantation Memories: Episodes of Everyday Racism**. UnrastVerlag Münster: [s.n.], 2010.
- KOHL, J. A chácara da baronesa e o imaginário social pelotense. **Diálogos**, [S.l.], v. 15, n. 2, p. 489-493, 2011. Disponível em: <http://www.redalyc.org/html/3055/305526548013/>. Revisado en 18 de Noviembre de 2017.
- LATOUR, B. Revolução. In: LATOUR, B. **Jamais fomos modernos: ensaio de antropologia simétrica**. Rio de Janeiro: Ed. 34, 1994. p.53-89.
- LINENTHAL, E. Epilogue: Reflections. In: HORTON, J. O.; HORTON, L. E. (ed.). **Slavery and public history: the tough stuff of American memory**. New York: The New Press, 2006. p. 213-224.
- LONER, B.; GILL, L.; SCHEER, M. Enfermidade e morte: os escravos na cidade de Pelotas 1870-1880. **História, Ciências, Saúde**, [S.l.], v. 19, p. 133-152, 2012. Disponível em: <http://www.redalyc.org/html/3861/386138072008/>. Revisado en 23 de Noviembre de 2017.
- MAESTRI, M. **O Escravo no Rio Grande do Sul: a charqueada e a gênese do escravismo gaúcho**. Caxias do Sul: Editora da Universidade de Caxias do Sul, 1984.
- MAGALHÃES, M. **Pelotas, toda a prosa**. Pelotas: Armazém Literário, 2000.
- MBEMBE, Achille. Necropolitics. **Public Culture**, Duke University Press, [s.l.], v. 15, n. 1, p. 11-40, 1 jan. 2003.

MEZA, E. **O sagrado e a performance na Diáspora africana:**

Arqueologia Colaborativa na Charqueada São João, Pelotas (RS). Dossiê de qualificação de Tese – Programa de Pós-Graduação em Antropologia, Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2018.

MORALES, P. **A representação do negro nos museus de Pelotas (RS):**

entre os integrantes do Clube Fica aí para ir dizendo. 2015. 84 f. Trabalho de Conclusão de Curso (Monografia) – Museologia, Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2015.

LEAL, N. M. **Museu da Baronesa:** acordos e conflitos na construção de

narrativa de um museu municipal. 2007. 103 f. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-graduação em Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2007.

OLSEN, B. *et al.* Timely Things: from Argos to Mycenae and beyond.

In: OLSEN, B. *et al.* **Archaeology:** the discipline of things. Berkeley: University of California Press, 2008. p. 136-156.

PAULA, Débora. C. de. Conversas a distância: o cotidiano epistolar da Baronesa dos Três Serros no início do século XX (Rio de Janeiro/Pelotas-RS). **Varia História**, [on-line], v. 28, n. 48, p. 833-848, dez. 2012.

REDIKER, M. **The slave ship:** a human history. New York: Viking Press, 2007.

SANTOS, M. Canibalismo da memória: o negro em museus brasileiros.

Revista do Patrimônio, [S.l.], v. 31, 2005.

SCHWANZ, Jesuína. K. A chácara da baronesa e o imaginário social

pelotense. **Diálogos**, [S.l.], v. 15, n. 2, p. 489-493, 2011.

SCOTT, D. That event, this memory: notes on the anthropology of African diasporas in the new world. **Diaspora**, [S.l.], v. 1, n. 3, p. 261-284, 1991.

Disponível em: <https://muse.jhu.edu/article/443746/summary>. Revisado em 24 de Noviembre de 2018.

SHACKEL, P. Public Memory and the Search for Power in American

Historical Archaeology. **American Anthropologist**, [S.l.], v. 103, n. 3, p. 655-670, 2001. Disponível em: <https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1525/aa.2001.103.3.655>. Revisado em 31 de Enero de 2018.

TROUILLOT, M. **Silencing the Past:** Power and the Production of History.

Boston: Beacon Press, 1995.

VARGAS, J. Abastecendo plantations: a inserção do charque fabricado em

Pelotas (RS) no comércio atlântico das carnes e a sua concorrência com os produtores platinos (século XIX). **História**, [S.l.], v. 33, n. 2, p. 540-566, 2014.

YOUNG, J. **The Texture of Memory: Holocaust Memorials and Meaning.** New Haven: Yale University Press, 1993.

ZABALA, L. **Criatividade e resistência cotidiana os vidros lascados e reutilizados pelos escravizados da Charqueada São João da cidade de Pelotas, RS, Brasil.** 2018. 88 f. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharelado em Antropologia) – Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2018.

ZARANKIN, A. Arqueología de la Arquitectura: another brick in the wall. **Rev. do Museu de Arqueologia e Etnologia**, [S.l.], v. 3, p. 119-128, 1999. Disponível em: <http://www.revistas.usp.br/revmaesupl/article/view/113463>. Revisado en 24 de Febrero de 2018.

Recebido em: 1º/04/2019

Aceito em: 1º/04/2020

Elis Meza

Doutoranda em Antropologia, Universidade Federal de Pelotas.

Endereço profissional: Instituto de Ciências Humanas UFPEL, Rua Alm. Barroso, n. 1.734, Centro, Pelotas, RS. CEP: 96.010-280.

E-mail: meza.elis@gmail.com

Lino José Zabala

Bacharel em Antropologia e Arqueologia pela Universidade Federal de Pelotas, UFPEL. Mestrando em Antropologia e Arqueologia pela Universidade Federal de Pelotas, UFPEL. Pesquisa arqueologia em contextos de diáspora africana.

Endereço profissional: Instituto de Ciências Humanas UFPEL, Rua Alm. Barroso, n. 1.734, Centro, Pelotas, RS. CEP: 96.010-280.

E-mail: linojzabala@gmail.com